

Homilía del 1 de noviembre, Día de Todos los Santos

La doctrina de la Trinidad es el misterio central de nuestra fe. Dios es una sola naturaleza. Y Dios es Tres Personas. Esta doctrina es una creencia única que creemos sólo porque Dios nos la ha revelado.

Una de las razones por las que es el Misterio Central es porque se supone que nuestras vidas fluyen de él. Nuestras vidas en el hogar y en la sociedad fluyen de la comprensión Y la experiencia de que hay unidad y distinción en el mismo ser de Dios.

Hemos sido hechos a imagen y semejanza de Dios. Y así debemos vivir una unidad que también respete y promueva a cada persona en nuestra unicidad. Y como la Iglesia, estamos unificados como el Cuerpo de Cristo, cada uno de nosotros como miembros particulares de ese cuerpo. Cada uno de nosotros es el individuo que Cristo nos hizo.

En este mundo de hoy, abrazar tanto nuestra unidad como nuestro carácter distintivo es difícil. Sin embargo, refleja lo que nuestro destino es en Cristo. La esperanza del cielo no es una absorción en una gran blancura, como una gota que desaparece en un océano.

Dios nos ha hecho a cada uno de nosotros, y el deseo de Dios es que todos seamos lo que Él nos ha hecho ser. Nuestro trabajo diario en la tierra es ser eso - único, y sin embargo unificado.

Peter Kreeft en su libro, Fundamentos de la Fe, escribe esto: (P. 296) "La unidad de los cristianos, como la unidad divina, es la unidad entre los amantes, no la indistinción monolítica. Cuando nos unamos, seguiremos siendo nosotros mismos, e incluso aumentaremos nuestros distintivos. Los tres personajes más distintivos en toda la realidad son el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Las personas humanas más distintivas son los santos. Dios es uno y muchos; por lo tanto su pueblo es uno y muchos."

==_==_==_==

En el Día de Todos los Santos, recordamos nuestra unidad en Cristo a través del Espíritu Santo. Recordamos nuestro destino común. Los santos tenían muchas

cosas en común: su amor a la Eucaristía, su oración, su devoción a la Virgen, y su amor a Dios y al prójimo a través del servicio y la bondad.

==_==_==_==

Cada santo era también un individuo con una combinación particular de intereses y habilidades. En este día celebramos cómo en Cristo, su brillante singularidad.

Menciono tres individuos que han sido beatificados este año. Ser declarado "Beato" es el penúltimo paso para ser canonizado como santo.

Primero - de Italia, la Beata María Velotti, que murió en mil ochocientos sesenta y seis(1986) a la edad de cincuenta y nueve(59) años, y era una religiosa profesa.

Segundo - El Beato Carlo Acutis de Asís, que murió hace catorce años a la edad de quince de leucemia. Le gustaban los deportes, la computadora y una profunda devoción a la Eucaristía.

Y tercero - de los Estados Unidos, esta semana el Padre Michael McGivney, que murió en mil ochocientos noventa (1890), ha sido declarado "Beato". El Padre McGivney es más conocido por haber fundado los Caballeros de Colón. Se inició con un pequeño grupo parroquial como una sociedad de ayuda mutua, para proporcionar ayuda financiera, en caso de la muerte de los hombres, a sus viudas y huérfanos.

Esta sección transversal de sólo tres beatificaciones recientes muestra lo maravillosamente único que es cada miembro del cuerpo de Cristo.

==_==_==_==

Y la palabra "beatificar" es una palabra que recuerda la lectura del Evangelio de hoy. Las Bienaventuranzas hablan de aquellos que son bendecidos en el Reino.

Las Bienaventuranzas son el comienzo del Sermón de la Montaña. Siempre han sido vistas como nuestro paralelo cristiano a los Diez Mandamientos. Son nuestras órdenes de marcha. Y así las leemos en el Día de Todos los Santos, y en varios días festivos de los santos. Son una de las opciones para las bodas y los funerales. Nos guían a través de nuestra vida cristiana.

La mitad de las Bienaventuranzas nos hablan cuando somos vulnerables y oprimidos. La otra mitad nos anima a buscar activamente la bondad y la caridad.

=====
=====

**Menciono sólo una de las Bienaventuranzas de hoy,
“Dichosos los sufridos...”**

Otra palabra para traducir “Sufridos” en el Nuevo Testamento griego, y posiblemente una mejor traducción, son “manso” o “gentil”.

Esta palabra también se encuentra más tarde en el evangelio de Mateo (11:29), cuando nuestro Señor usa la misma palabra, diciendo: “Tomen mi yugo sobre ustedes y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón...”

La palabra “gentileza” es una buena manera de entender esta beatitud. Durante los últimos treinta años la gente ha dicho a veces, (al menos en inglés) “En ningún lugar de los evangelios Jesús nos dice que seamos amables”. La sugerencia es que los cristianos a menudo dejan que la gente los pisotee. Pero la frase “iglesia bondadosa” o “iglesia de agradable” ha sido usada recientemente como un insulto. Y la frase se usa a veces como excusa para ser cruel e hiriente con otros en nombre de la verdad y la bondad.

¿Pero qué otras palabras asociamos con “agradable”? Incluyen: gentileza, amabilidad, paciencia, humildad, auto-sacrificio. Y estas palabras no sólo se usan en el Nuevo Testamento. El Nuevo Testamento de hecho las identifica como virtudes cristianas. Y ninguna de ellas está asociada con la crueldad y el insulto.

La mansedumbre, o gentileza, asume la fuerza que se está moderando para el cuidado de los demás. Los padres son fuertes, y son amables con los niños.

Así es como un letrado de las Escrituras lo dice: "...Ser gentil... es la habilidad de lograr lo que es correcto sin dañar a alguien o su dignidad humana en el proceso... Cuando alguien es gentil, es persistente e inquebrantable mientras es respetuoso y útil al mismo tiempo. Cabe señalar que ser respetuoso con los demás no significa que hagamos lo que ellos quieren, sino que hacemos lo que Dios quiere para ellos. La mansedumbre siempre incluye un respeto tan fiel... Jesús fue amable en cómo trató al pecador y al santo para llevarlos a ambos por el mismo camino de discipulado. Aquellos que son gentiles confían en el poder de la verdad en lugar de la violencia o la fuerza.

==_==_==_==_==

Tenemos suficientes detalles de las vidas de los santos para saber que con algunos de ellos eran difícil de convivir. Pero no es por eso por lo que son santos. Son santos porque amaron como se nos recordó en el evangelio de la semana pasada. Amaron a Dios primero y totalmente. Y amaron a los demás como se amaron a sí mismos.

Y Dios tomo ese amor, y lo transformo.

Dios hace eso con nosotros también.

Cuando hoy miramos a los santos - recordamos lo que Dios está haciendo con nosotros, cuando lo amamos primero y totalmente - y amamos a nuestro prójimo como a nosotros mismos.

==_==_==_==_==